



ENTREVISTAS

José María Aznar

A0239

ENTREVISTA AL PRESIDENTE DEL GOBIERNO, JOSÉ MARÍA AZNAR, PARA LA CADENA 2-M DE LA TELEVISIÓN DE MARRUECOS

Rabat, 03-06-97

P.- Quiero preguntarle sobre la dimensión excepcional que España ha dado a la visita de S.A.R. el Príncipe Heredero de Marruecos a Madrid. Le pediría que nos enmarcara esta visita.

Presidente.- Es una dimensión que es la que se merece el Reino de Marruecos y su Príncipe Heredero. Sin duda, es una visita de carácter histórico, en la cual hemos querido prestar la mayor atención, como corresponde, no solamente al actual Príncipe Heredero, Sidi Mohamed, sino también el futuro Jefe de Estado del Reino de Marruecos. Además, que se haya podido producir ese contacto; que se hayan podido intercambiar opiniones, impresiones, profundizar el conocimiento, especialmente entre el Príncipe Heredero Sidi Mohamed y el Príncipe de Asturias, el Príncipe Heredero español; que se conozcan mejor; que se traten mejor; que se conozcan mejor los dos futuros Jefes de Estado de Marruecos y de España; da, realmente, una dimensión histórica, de la cual estamos muy satisfechos por esa visita.

P.- S.A.R. el Príncipe Heredero ha podido medir un poco en sus entrevistas la realidad económica, política, financiera y militar de España. ¿Cómo piensa usted que este tipo de visitas pueda tener un impacto concreto rápido?

Presidente.- Las relaciones de España y Marruecos viven, realmente, un momento extraordinario. No conviene olvidar que la primera visita que yo hice, una vez que me hice cargo de la Presidencia del Gobierno de España, fue, precisamente, a Marruecos. ¿Qué quería decir con eso? Quería no solamente mantener una tradición de la política española, sino también, por supuesto, determinar el carácter privilegiado que tienen para España nuestras relaciones con Marruecos.

El hecho de que, a lo largo de este año, hayamos trabajado muy intensamente; el hecho de que hace unas semanas había estado aquí el Príncipe Heredero; el hecho de que vayamos, mañana mismo, a comenzar la Reunión de Alto Nivel entre España y Marruecos, que es la primera que se va a celebrar en sus tiempos concretos desde 1991, fecha en la que se firmó el Tratado; el hecho de que hayamos avanzado tanto en los trabajos de este año, demuestra que el nivel de relaciones es excelente. Y yo deseo que así sea ahora y para el futuro.

P.- Podremos, por lo tanto, calificar de excelentes nuestras relaciones; pero, quizás, podremos decir que, en el terreno económico y en el terreno comercial, no se encuentran a la medida de la calidad de las relaciones que hemos comentado. Existen, ciertamente, acciones importantes en el terreno económico: hay numerosos inversores españoles en Marruecos; hay, aproximadamente, quinientas empresas que se han instalado; España es

el segundo país socio económico e industrial de Marruecos; existe un cierto número de potencialidades. ¿Cómo su Gobierno piensa poder revalorizarlas?

Presidente.- Si miramos un poco hacia atrás a lo largo del último año, digamos, de mayo de 1996 a mayo de 1997, se han hecho muchas cosas conjuntas. Se ha constituido el Comité Averroés, que es una señal muy importante de conocimiento de la sociedad marroquí y de la sociedad española; de eliminar prejuicios, de conocernos mejor, de hacer propuestas conjuntas. Vamos a poner en marcha, al terminar el próximo verano, la interconexión eléctrica entre España y Marruecos. Está en funcionamiento el gasoducto magrebí en España; lo hemos inaugurado también este año. Ha habido importantes acuerdos de carácter económico, la conversión de una parte de lo que significa deuda marroquí en inversiones especiales españolas. Hemos mejorado el capítulo de la cooperación en términos judiciales y hemos firmado cinco acuerdos judiciales en los últimos tiempos. Hay una cooperación muy estrecha entre el Ministerio del Interior marroquí y el Ministerio del Interior español. Hemos avanzado en el capítulo también de lo que significa interconexión de empresas; son muchas las empresas españolas en Marruecos en muchos sectores económicos, de producción, de fabricación, en el sector agrario.

Todas esas cosas son las que tenemos que profundizar a lo largo del futuro, en el marco de la relación entre la Unión Europea y Marruecos y en el marco bilateral entre España y Marruecos. Es decir, tenemos un cuadro lo suficientemente sólido como para trabajar y son tantas las cosas que podemos hacer en común españoles y marroquíes, tantos los intereses conjuntos que tenemos, que hace falta poner nuestra inteligencia y nuestra voluntad --y las dos cosas tenemos marroquíes y españoles-- en hacer unas inversiones, evidentemente, productivas, tanto para lo que significa el interés de Marruecos como el interés de España.

P.- Se ha referido usted, en este aspecto, a capítulos que hemos, quizá, desarrollado completamente. Ha comenzado a hablar de instrumentos como el Comité Averroés y del Comité mixto que existe entre las organizaciones patronales marroquíes y españolas; ha hablado también del Tratado. Hay toda una serie de instrumentos, pero me gustaría tratar todavía la debilidad de la dinámica económica. En todo caso, esta dinámica no responde a las esperanzas marroquíes, pero ¿responde a las esperanzas españolas?

Presidente.- No estoy de acuerdo en la debilidad de una dinámica económica. La dinámica económica es muy importante y muy fuerte. El que haya cada vez más relación entre empresas españolas y empresas marroquíes es muy positivo; el que cada vez haya áreas de interés común es muy positivo; el que seamos capaces de hablar de deuda, capaces de hablar de inversiones, capaces de hablar de acuerdos económicos y comerciales de futuro, es muy importante; el que haya programas para el desarrollo del Mediterráneo que afectan especialmente a Marruecos en el ámbito europeo también es muy importante; el saber que, económica y comercialmente, Marruecos es también un socio privilegiado de la Unión Europea es muy importante; y el tener ese concepto político yo lo considero muy trascendental para el futuro.

Seguiremos progresando en eso; pero en este último año se ha hecho un gran trabajo y estoy convencido de que lo podemos seguir haciendo de cara al futuro.

P.- Volviendo sobre las inversiones, S.A.R. el Príncipe Heredero de Marruecos ha llamado a los inversores españoles a interesarse más detenidamente, por ejemplo, en el proceso de privatizaciones. Marruecos ha puesto en marcha varios instrumentos, este último año, destinados a asegurar a los inversores extranjeros. Por parte española, ha habido igualmente la puesta en marcha de una línea de crédito, por ejemplo, en dirección a las pequeñas y medianas empresas españolas para que puedan invertir en Marruecos.

Señor Aznar, ¿se puede imaginar algún otro instrumento para impulsar de un modo significativo a los operadores económicos españoles para invertir en Marruecos?

Presidente.- Un inversor en un país lo que busca es, fundamentalmente, seguridad y rentabilidad; y, en el caso de Marruecos, busca también, evidentemente, intereses comunes. Yo creo que Marruecos ofrece y va a ofrecer un campo cada vez más seguro para los inversores españoles. Es cada vez más importante la inversión española en Marruecos y estoy convencido de que así va a ser en el futuro.

Con el Príncipe Heredero hablamos de distintos factores; por ejemplo, el desarrollo de la industria turística marroquí. España está dispuesta a colaborar en el desarrollo del turismo marroquí que, sin duda, puede ser un elemento de desarrollo, de riqueza, como lo fue para España hace años y como lo es para España en este momento. Hemos hablado de proyectos de inversión en infraestructuras, especialmente en la zona norte de Marruecos.

Son cosas, evidentemente, en las cuales se está trabajando, se está pensando, y yo creo que a lo largo del próximo año se pueden tomar decisiones muy claras al respecto.

Lo que dice el Gobierno español a los empresarios es: creemos que hay oportunidades importantes en Marruecos, aprovéchenlas: en este marco del desarrollo turístico, de las inversiones en infraestructura e incluso, por supuesto, en el marco de lo que puede ser una dinámica muy activa de contribución al desarrollo económico de Marruecos.

Yo estoy convencido de que los empresarios españoles, que ya dan una respuesta positiva, son capaces de mantenerla así en el futuro.

P.- Ha hablado de la deuda; efectivamente, de proyectos sobre la deuda que existe entre Marruecos y España. Creo que la deuda de Marruecos con respecto a España está evaluada, aproximadamente, en tres mil millones de dólares. La cuestión del pago de esta deuda fue tratado el mes de octubre último entre los dos países. Señor Aznar, conociendo el peso de la deuda ¿cómo puede actuar España de un modo consecuente, de una manera significativa?

Presidente.- Distingamos problemas. Ese asunto fue tratado, no solamente en mi visita a Marruecos, sino por el Vicepresidente económico del Gobierno español también en su visita a Marruecos.

España, en su relación con Marruecos, entiende que, evidentemente, a Marruecos le interesa mucho reducir el peso de la deuda respecto de lo que significa su economía, para tener más recursos disponibles para la inversión y el desarrollo; eso es absolutamente normal. Nosotros hemos hecho un esfuerzo ya importante en convertir una parte de esa deuda en inversiones especiales.

Nosotros seguimos estudiando esas posibilidades. Lo que pasa es que esas posibilidades, en un asunto que no es fácil, que es un asunto complejo, sin duda, hay que verlas desde el punto de vista de lo que son las posibilidades de Marruecos y las posibilidades de España, las circunstancias económicas de Marruecos y de España, y tomar las decisiones en ese ámbito exactamente.

Yo lo que le puedo decir es que, para el análisis de esas cuestiones, de las que ya se han hecho, de las que se puedan hacer en el futuro, no falta la voluntad política positiva del Gobierno español; positiva. Se ha materializado ya una parte, importante sin duda, con un esfuerzo español importante, y yo creo que en el futuro podremos hacer más cosas en ese sentido. Pero sin olvidar que la voluntad política es positiva, que es lo que verdaderamente cuenta, y, luego, que seamos capaces de traducirla en decisiones concretas.

Se han dado los primeros pasos y yo creo que podremos seguir avanzando.

P.- Existe entre Marruecos y España desde 1993 un Tratado de Buena Vecindad y Cooperación. Este Tratado prevé el arreglo pacífico de las diferencias sobre los enclaves

de Ceuta y Melilla. En el momento actual, ¿dispone usted de una visión que pueda permitirle pensar en la solución pacífica de ese asunto?

Presidente.- Sabe usted que para España ése es un asunto que afecta a nuestro ordenamiento constitucional y a nuestra integridad territorial. Por lo tanto, lo que hace falta es que las cuestiones que se puedan plantear sean unas cuestiones que afecten a las relaciones entre España y Marruecos. Debemos hacer siempre todos los esfuerzos para que el buen nivel de relaciones y los intereses profundos comunes entre los dos países prevalezcan sobre cualquier otro tipo de circunstancias.

P.- ¿Diría que ésta no es una cuestión para hablar en este momento?

Presidente.- No es para hoy.

P.- Otro tema es el norte de Marruecos y su desarrollo socio- económico. En ese marco, existe una muy grande movilización en Marruecos acerca del Norte. Asimismo, Europa, con España a la cabeza, ayuda al desarrollo del progreso del Norte. Ahora bien, pocos proyectos se han concretado en ese sentido. Por parte española sé que hay un importante interés sobre el desarrollo y la potencialidad del progreso del Norte. Querría preguntarle en qué medida España puede ayudar a una concreción rápida de proyectos de desarrollo que afectan al norte de Marruecos.

Presidente.- Nosotros estamos haciendo un estudio profundo sobre la reconversión del norte de Marruecos; pero, además de eso, ya hay acuerdos de cooperación muy importantes. Yo antes he hablado de acuerdos de posibilidades de invertir en infraestructura que afectan al norte de Marruecos; existen proyectos ya de cooperación, de transformación de desarrollo y de estructuras productivas en el norte de Marruecos, que están puestos ya en marcha, en los que España ha colaborado muy activamente. Esos acuerdos están funcionando muy bien.

Estamos haciendo estudios correspondientes a la transformación económica, como he dicho. Está lo que yo he mencionado antes del turismo, que afecta a una zona también muy importante de Marruecos y al norte de Marruecos. Y existe, por supuesto, también todo lo que es la cooperación en el ámbito cultural que, desde el punto de vista de España y Marruecos, y también en esa zona, es especialmente singular e importante.

Por lo tanto, yo creo que también en ese punto hemos avanzado, vamos a seguir avanzando, y se puede concretar en muchas de estas inversiones y en muchos de estos factores de desarrollo progresivo del norte del Marruecos. Estamos muy interesados en ello.

P.- La cuestión de la emigración está, igualmente, vinculada al desarrollo del Norte; el hecho de la emigración clandestina, para la cual una célula de reflexión ha sido puesta en marcha conjuntamente por Marruecos y España. ¿La famosa reflexión funciona hoy en relación con el problema de la emigración clandestina?

Presidente.- Vamos por partes. Primero, hay una emigración muy importante de Marruecos en España. Yo creo que en España hay, en estos momentos, en torno a 100.000 marroquíes; realmente, es el primer país emigrante en España. Nosotros apreciamos mucho el trabajo y la cooperación, y nuestra convivencia con los marroquíes en España.

Luego, está el tema de la inmigración ilegal, que ése es un tema complejo, delicado, que tiene una dimensión humana que yo no deseo olvidar, en ningún caso, y que no olvidamos en ningún caso.

Entonces, para el tratamiento de eso es muy importante la buena cooperación entre las Administraciones y, especialmente, entre el Ministerio del Interior de Marruecos y el Ministerio del Interior de España. Esa cooperación ha mejorado mucho, está funcionando bien y, realmente, los acuerdos de readmisión, en el caso de inmigración ilegal, creo que deben ser potenciados y deben de funcionar también correctamente.

Por lo tanto, desde el punto de vista de la presencia legal de marroquíes, estamos muy satisfechos de nuestra convivencia con ellos, muy agradecidos por su aportación al desarrollo español, como estoy seguro de que en Marruecos también reconocen lo que significa su aportación al desarrollo marroquí. Y para la inmigración ilegal conviene que funcionen bien los acuerdos de readmisión. Está funcionando bien la cooperación entre Administraciones y hay un componente, sin duda, humano, individual, personal, que, desde luego, el Gobierno español tiene siempre muy presente.

P.- Hablamos del término "ilegal" y del término "legal", en los cuales se llama la atención sobre la obligación de visados en el marco de Schengen. Usted habla de la previsión de visados en relación a un índice de temas de los que hemos hablado antes, como son el de negocios, el económico... Querría preguntarle si España puede reservar una postura preferencial para poder dinamizar y favorecer los intercambios económicos entre las empresas marroquíes y españolas.

Presidente.- Sabe que, en el marco de la Unión Europea, nosotros tenemos los acuerdos llamados de Schengen, que nos obligan en el tratamiento de todas estas cuestiones. Pero, naturalmente, lo que hacemos es facilitar al máximo todo lo que significa el ámbito de relación política y económica entre España y Marruecos, como es lógico, y responde a la filosofía que yo estoy exponiendo en este momento.

Creo que ha mejorado mucho la situación de españoles en Marruecos y la situación de marroquíes en España, creo que ha mejorado mucho, y la firma de los cinco acuerdos judiciales a los que se han llegado creo que favorecerá todavía más esa posición. Se han superado algunos viejos obstáculos, y eso tiene que servir para que la comunicación entre nuestras dos sociedades y nuestros dos países sea cada vez mejor.

Tenemos también que afrontar problemas de comunicación para que nuestras sociedades se conozcan mejor. En el ámbito moderno, este instrumento, la televisión, es muy importante; la comunicación tecnológica, informática, de todas las comunicaciones es trascendental. Y en eso también hay que trabajar de cara al futuro. Me consta que ha habido reuniones entre las dos Administraciones para afrontar esos problemas también.

P.- Otro dossier, señor Primer Ministros, es el dossier del Sahara, donde el punto muerto existe desde hace ya varios meses. La ONU intenta relanzarlo desde hace algunas semanas, principalmente con el nombramiento de James Baker como emisario del Secretario General de la Organización de las Naciones Unidas. Marruecos ha reafirmado su compromiso con el plan de paz de la ONU. Querría preguntarle su posición sobre esta cuestión y el modo en qué usted piensa que se puede relanzar el plan de paz de la ONU de una manera significativa.

Presidente.- La posición española es una posición absolutamente ortodoxa, desde el punto de vista de lo que son las Resoluciones de las Naciones Unidas. Las Resoluciones de las Naciones Unidas determinan la realización de un referéndum para la autodeterminación, y ésa es la posición española. Deseamos que se celebre ese referéndum y, por lo tanto, deseamos que se vayan superando los problemas que la realización de ese referéndum ha planteado.

En este momento, hay un enviado personal del nuevo Secretario General de las Naciones Unidas, el señor Kofi Annan, que es el señor James Baker. España lo que ha manifestado, tanto al Secretario General de las Naciones Unidas como al enviado personal, señor Baker, es decirles: qué necesitan ustedes, cómo podemos cooperar nosotros. Nos han hecho algunas peticiones, hemos atendido esas peticiones y ahora el impulso del proceso corresponde, fundamentalmente, a las partes.

Yo deseo que las propuestas que haga el enviado personal sirvan, de alguna manera, para profundizar en ese proceso y que, finalmente, se puedan cumplir las Resoluciones de las Naciones Unidas.

P.- Deseoso de afirmarse el Reino de Marruecos como nación democrática, desde hace varios años ha sido lanzado un vasto proceso de democratización que va a dar lugar, por otra parte, dentro de algunos días, a una serie de elecciones decisivas, de elecciones libres y democráticas. Además, los españoles, a título de observadores, han seguido estas elecciones en Marruecos. ¿Piensa usted que estos intentos políticos de Marruecos, con el concurso de España, pueden permitirle encontrar y tener el lugar que le puede pertenecer en el seno de la Unión Europea?

Presidente.- Yo lo desearía mucho. Aprecio mucho los trabajos que se están haciendo por la democratización de Marruecos. El impulso que S.M. el Rey Hassan está dando al propio proceso demuestra, una vez más, su visión de futuro de las cosas y su visión de futuro de lo que debe ser Marruecos.

Tienen ustedes unas elecciones ahora, en primavera, en el mes de junio, me parece; tienen unas elecciones en otoño. Lo que hace falta es que los procesos se desarrollen con toda normalidad. Ése es nuestro deseo y que, naturalmente, pueda manifestarse el pueblo marroquí. A España se le ha pedido cooperación y colaboración para la organización técnica de las elecciones; hemos prestado esa colaboración y esa cooperación, otro ejemplo más de lo que es una buena relación de vecindad.

Por lo tanto, yo lo que deseo es que ese proceso de democratización demuestre, una vez más, y sirva, no solamente internamente, desde el punto de vista de la vida política y social marroquí, sino desde el punto de vista de lo que significa la fortaleza de la presencia internacional de Marruecos.

P.- Hablemos de la negociación sobre la asociación con la Unión Europea. Sabemos que España ha jugado un papel primordial. En el terreno de la pesca marítima, España es nuestro primer socio, en el marco del acuerdo que tenemos con la Unión Europea. Como usted sabe, Marruecos desearía, después del actual acuerdo, explotar en solitario sus recursos pesqueros y, sobre todo, poder preservarlos.

Querría preguntarle si el Gobierno español tiene otras alternativas que proponer a Marruecos para la preservación de sus recursos pesqueros y, por qué no, para poder instalar, en el terreno pesquero, también una asociación directa marroquí- española que salga del marco europeo.

Presidente.- El acuerdo entre Marruecos y la Unión Europea no sólo es una vertiente de pesca, que también; tiene una vertiente política muy profunda. Para mí, Marruecos no es solamente un vecino con el cual hay que hablar, sino, además de un vecino, es un socio y un amigo. Usted sabe que eso, a veces, no ocurre; que uno ve un vecino y dice: "lejos". En este caso, no es así. Vecino, socio y amigo, que es muy importante. Y, claro, con los vecinos, socios y amigos hay que estar permanentemente hablando, dialogando, acordando, resolviendo, comprendiéndonos.

Yo creo que el ámbito de relación y del acuerdo entre Unión Europea y Marruecos es muy positivo. Ahora, sobre el ámbito de la pesca, en el ámbito de la pesca hay un convenio, un acuerdo, hasta el año 1999. Está funcionando razonablemente bien, debe seguir funcionando razonablemente bien. La pesca es un sector de interés prioritario para España, en el cual podemos cooperar con Marruecos de muchas maneras.

Evidentemente, el acuerdo es una forma de cooperación, hay empresas mixtas para hacer, hay que delimitar posibilidades de futuro; todas esas cosas nosotros estamos dispuestos a estudiarlas, y creo que se han hecho. Es decir, cada vez hay más empresas mixtas hispano-marroquíes dirigidas al terreno de la pesca, como también hay más empresas mixtas de España y Marruecos en el ámbito de la agricultura, etc., etc. Todos éstos son los caminos, que yo creo que hay que explorar cada vez más, de futuro.

Yo creo que el acuerdo de la Unión Europea lo que hace falta es desarrollarlo. Los acuerdos no se agotan rápidamente, hace falta desarrollarlos, y los asuntos que han sido

anteriormente problemáticos, sabedores de la importancia que tienen para Marruecos, para España, para el conjunto de la Unión Europea, hay que enfocarlos con el suficiente tiempo y también dentro del contexto de la buena relación de Marruecos y de España.

P.- Esta asociación Marruecos-Europa se inscribe en el amplio proceso euro-mediterráneo, iniciado en Barcelona, comenzado --vamos a decirlo así-- por España. Existe una Conferencia de Barcelona, existe un marco cuya suficiencia se ha constatado. Le pregunto si España no puede o no quiere volver a tomar un poco las riendas de este proceso, o se atañe, en todo caso, a los objetivos inicialmente fijados. Le formulo la pregunta dado que las próximas Presidencias del Consejo estarán a cargo de los países del Norte y dado que, igualmente, la ampliación hacia el Este arriesgaría relegar a un segundo plano al Mediterráneo.

Presidente.- Entra dentro de lo normal que Europa se amplíe hacia el Centro y hacia el Este, porque hacia el Sur... Digo que es normal; lo que hace falta luego es conservar los equilibrios. Para mantener una dimensión mediterránea en la política europea para eso está, evidentemente, la acción política de algunos países, muy especialmente España. Tenemos el Acuerdo Euromediterráneo; ese Acuerdo Euromediterráneo está funcionando razonablemente bien y debe funcionar bien en sus tres vertientes: la vertiente política, la vertiente económica y la vertiente cultural. Hay muchas cosas por hacer en todos los ámbitos.

Por ejemplo, si hablamos de seguridad, en el ámbito de la Alianza Atlántica, evidentemente, queremos impulsar también el diálogo mediterráneo, y queremos que haya grupo de trabajo para el diálogo mediterráneo. Si hablamos del ámbito de la Unión Europea Occidental, también queremos apoyar lo que es el diálogo mediterráneo. Entonces, hubo la fundación de ese diálogo en Barcelona; ha habido una segunda reunión en Malta, sin duda con más dificultades. Desgraciadamente, la marcha del proceso de Oriente Medio está, de alguna manera, contaminando ese diálogo; yo desearía que eso no ocurriera.

P.- Precisamente, yo le pediría su visión de las cosas en relación con el proceso de paz de Oriente Medio.

Presidente.- Yo estoy preocupado por la marcha de ese proceso, sin duda, como estoy absolutamente convencido de que está preocupado el Gobierno marroquí, porque el proceso, de alguna manera, está atascado. El proceso no está marchando y está en riesgo el proceso de paz.

Nuestra preocupación es que el enviado especial de la Unión Europea en Oriente Medio es un español; Miguel Ángel Moratinos está desarrollando una magnífica tarea. Yo he tenido la oportunidad de hablar con todos los dirigentes de la zona y animarles a seguir. Yo creo que el proceso de paz es el único camino posible y todas las partes deben esforzarse en recorrer ese camino para la paz. De esto ya he hablado en alguna ocasión profundamente con S.M. el Rey Hassan, y estoy convencido de que compartimos muchos puntos de vista al respecto.

Pero ese problema, que es un problema concreto, no debe influir en todo lo que significa la política mediterránea. Yo mismo, durante meses pasados, he hecho un esfuerzo muy importante para que los Fondos de Cooperación de la Unión Europea en el Mediterráneo, el famoso Programa MEDA, fuese un programa desbloqueado, y se ha conseguido desbloquearlo. De esos Fondos hay muchos fondos destinados a Marruecos. Ésas son las cosas en las que, realmente, entre otras, España puede activamente participar para que la Unión Europea, en ningún caso, pierda ese diálogo mediterráneo. Si lo hacemos en el ámbito político de la Unión, en el ámbito de la seguridad, en el ámbito cultural; si tenemos un acuerdo de asociación de la Unión Europea con

Marruecos y ponemos el esfuerzo bilateral, yo creo que el cuadro de futuro es un cuadro razonablemente esperanzador.

Yo escucho todas sus preguntas y en todas sus preguntas, si usted me permite decirlo, hay una urgencia, hay un punto de urgencia, que yo comprendo: ¿cuándo va a hacer esto? Rápidamente. Se hacen muchas cosas y hay que seguir haciendo muchas cosas. No pretendamos solucionar todas las cosas de aquí para mañana; pero lo que importa es que el camino esté bien trazado, que la voluntad sea firme y que vea la gente que se van haciendo cosas y se va progresando en todos esos aspectos.

P.- Tengo todavía una cuestión de actualidad. Francia va a vivir en los próximos cinco años una cohabitación izquierda-derecha. Le pediría su reacción y, en relación con la construcción europea, esto no puede ralentizar esta construcción, incluso si la izquierda y la derecha estarían de acuerdo, prácticamente, sobre lo esencial de la construcción europea.

Presidente.- Francia es un país muy importante para la construcción europea. Yo lo que deseo es, primero, que las relaciones entre España y Francia, que son unas relaciones muy estrechas, en ningún caso se vean perturbadas por un cambio de Gobierno. Eso es lo que deben de hacer las naciones serias; pasa lo mismo en las relaciones entre España y Marruecos. Quiero decir que la relación entre las naciones debe estar por encima de los cambios de Gobierno. Y, en segundo lugar, espero que eso tampoco perturbe la construcción europea.

El compromiso español de construcción europea, tanto en términos políticos como económicos, es extraordinariamente sólido, no tiene duda, y yo espero que esta experiencia de cohabitación resulte positiva para Francia y resulte positiva para Europa. Es lo único que le puedo decir y lo único que puedo desear.

A veces, hay iniciativas políticas que producen unos resultados contrarios a lo esperado. Pero, en fin, la vida política está, a veces, llena de estas cosas. Lo que es importante es que Francia, el nuevo Gobierno francés, escoja y siga un camino seguro para la construcción europea, porque ahí yo creo que también está una de las claves de la estabilidad, de la prosperidad y de la seguridad de Francia para el futuro.

P.- Su Alteza Real, cuando estuvo aquí, en Madrid, ha insistido mucho en una noción importante, que es la noción de la asociación, la noción del equilibrio, sobre la cual --yo lo he podido constatar a lo largo de esta entrevista-- usted ha insistido mucho. ¿Europa tiene interés en tener un socio fuerte? ¿Esta situación de partenariado ha sido bien comprendida en el seno de los quince miembros de la Unión Europea?

Presidente.- Básicamente, sí. Pero, como usted comprenderá, no vamos a pedirle a un finlandés que tenga la misma sensibilidad mediterránea y del partenariado que un español. Lo que importa es que los españoles la tenemos, y que ustedes también la tienen, de la importancia de esas cosas, y que otros países importantes lo sepan.

Yo he hablado de esto muy intensamente, en mi último viaje a Estados Unidos, con el Presidente Clinton, y he comentado estas cuestiones con el Príncipe Sidi Mohamed y también con el Rey Hassan. No le quepa a usted la menor duda, ni a ningún marroquí la menor duda, de que España hará todos los esfuerzos de estabilidad, de comprensión, de desarrollo conjunto y de trabajo en común con Marruecos.

Insisto en la triple definición que antes le he dicho: vecinos, socios y amigos. Ésa es una definición muy importante para el futuro que, sin duda, estoy seguro que dará muy buenos resultados.